JOSÉ MARÍA ORTUONDO ROCANDIO josemariortuondo@yahoo.es

### RESUMEN:

En el Museo Arqueológico de Bilbao se conserva la parte superior de un ushebti perteneciente a un individuo llamado Harwa, gran mayordomo del dominio de la esposa del dios Amón, Amenirdis I. En este artículo se procederá al análisis de la estatuilla funeraria, el estudio de su inscripción, del título que ostentó su propietario y su relación con otros ushebtis tallados en piedra datados en la dinastía XXV. Finalmente, a modo de conclusión, se sugerirá como hipótesis la posible procedencia kushita de Harwa.

### PALABRAS CLAVE:

Harwa, Amenirdis, ushebti, Kush, dinastía XXV.

# **ABSTRACT:**

The upper part of a shabti belonging to an individual called Harwa, Chief Steward of the domain of the God's Wife of Amun Amenirdis I, is preserved in the Archeological Museum of Bilbao. In this article we will proceed to the analysis of the funerary statuette, the study of its inscription, the title held by its owner and its relationship with other shabtis carved in stone dating from the Twenty-fifth Dynasty. Finally, as a conclusion, the possible Kushite origin of Harwa will be suggested as a hypothesis.

# **KEY WORDS:**

Harwa, Amenirdis, shabti, Kush, Twenty-fifth Dynasty.

### Introducción

En el Museo Arqueológico de Bilbao, por depósito del Museo Vasco/Euskal Museoa de Bilbao, se conserva el fragmento de la parte superior de un ushebti perteneciente a Harwa, gran mayordomo del dominio de la esposa del dios Amón, Amenirdis I. Esta estatuilla funeraria perteneció a la colección de José Palacio Olabarría, y

fue donada junto a otros bienes en su nombre por su heredera María de Arechavaleta en 1953, siguiendo la voluntad póstuma de Palacio tras su fallecimiento en 1952. Otros bienes de la misma colección fueron legados por la propia Arechavaleta en 1954<sup>1</sup>. Una pequeña colección de piezas egipcias, como ushebtis, amuletos, dos pequeñas esculturas, un mango de sistro, entre otras, se incorporaron al Museo Vasco/Euskal Museoa de Bilbao<sup>2</sup>.

Harwa vivió durante la dinastía XXV, el periodo de dominación kushita de Egipto³. Ursula Rößler-Köhler sitúa la vida de Harwa entre c. 740 y 675 a.C.⁴, en tanto que Silvia Einaudi ubica la carrera profesional de este oficial entre los años c. 720/715 y 685/680 a.C⁵. Su nombramiento como gran mayordomo tendría lugar al ascender la adoratriz del dios Amenirdis I, hija del rey de Kush Kashta, al cargo de esposa del dios Amón de Tebas, cuando falleció la última titular del periodo libio, Shapenupet I⁶. Por los relieves y textos de la capilla de Osiris, «gobernante de la eternidad», de Karnak, sabemos que Shapenupet I aún estaba viva al comienzo del reinado del rey Shebitqo (c. 714-705 a.C.)⁵. En esa capilla también figura Amenirdis I como esposa

¹ José Palacio nació el 28 de septiembre de 1875 en Montevideo, Uruguay, de padre cántabro y madre bilbaína. Con 15 años marchó a Bilbao y posteriormente estudió Derecho en Salamanca y Arquitectura en Barcelona. Nunca ejerció profesionalmente y dedicó su vida a sus grandes pasiones, la música y el arte. Viajaba frecuentemente y hacía paradas en París, en cuyas galerías y subastas de Drouot realizaba adquisiciones de objetos que coleccionaba, aproximadamente entre 1925 y 1932. El mayor conjunto estaba formado por 291 objetos orientales, en su mayor parte de Japón, pero también de otros países de Oriente, junto a otras 200 piezas, aproximadamente, entre tallas y óleos de los siglos XVI al XIX, monedas, medallas, cerámica griega y objetos decorativos, que se conservan actualmente en Museo de Bellas Artes de Bilbao. Pereda (1998: 10-12).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> ORTUONDO ROCANDIO y ENTRENA GIL (2006). Actualmente la colección egipcia está en depósito en el Museo Arqueológico/Arkeologi Museoa de Bilbao a partir del 10/2/2020, por diez años prorrogables por otros diez. Agradezco la información a la técnica del Museo Vasco Ziortza San Pedro, así como la autorización del Museo Vasco para el uso de las fotografías de este artículo. Quiero agradecer igualmente la indicación de la técnica del Museo de Arqueología Sonia Añibarro del número dado al ushebti en este Museo, 2021/011.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> De Meulenaere (1977). Para la dinastía XXV, véase Galgano (2004); Jansen-Winkeln (2009); Kitchen (1996); Naunton (2004); Pôpe (2019) y Redford (2004).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Rößler-Köhler (1991: 150). Harwa sería algo más joven que Amenirdis I, a la que sabemos que sobrevivió. En alguno de sus monumentos, como la estatua del Louvre A84-N 85, se añade al nombre de Amenirdis I el epíteto *m³c-ḥrw*, justificada o difunta, por lo que parece que Harwa aún estaba vivo a su fallecimiento; Tiradritti (2004: 204, nota 18). Lo mismo se puede decir del grafito de Nag'esh Sheikh, junto a Asuán; Tiradritti (2020: 120). Aunque ese epíteto no es concluyente de su fallecimiento, al haber ejercido cargos relacionados con el culto funerario de Amenirdis queda claro que la sobrevivió.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> EINAUDI (2014: 328).

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Tiradritti sitúa su nombramiento a la muerte de Shapenupet I; Tiradritti y Einaudi (2004: 169); Tiradritti (2009: 27). Naunton afirma que Harwa fue el primer titular del nuevo cargo, lo que sugiere que coincidió con un cambio al comienzo de la dinastía XXV y, del mismo modo que el nombramiento de Ibi como gran mayordomo tuvo lugar justo después de la ascensión de Nitocris al puesto de esposa del dios Amón, el de Harwa pudo coincidir con la ascensión de Amenirdis I; Naunton (2011: 80, 127). Para la consideración de Harwa como precursor de Montuemhat, véase Russmann (1983).

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Se acepta la cronología de David Aston para el periodo libio, la cronología kushita y orden de los reinados de Shebitqo y Shabaqo según Payraudeau; Aston (2009: 1-28); Payraudeau (2014 a: 115-127, y 2014 b: 1597-1611). Payraudeau propone que la adopción de Amenirdis y el control de Kashta hasta Tebas pudo tener lugar hacia 750 a.C. aunque no descarta categóricamente que ocurriera bajo Piye; Payraudeau (2014 b: 1600, 1610).

del dios Amón, por lo que el monumento marca la transición entre ambas<sup>8</sup>, probablemente al comienzo del reinado de Shebitqo.

El título de gran supervisor del dominio o institución de la adoratriz del dios, *jmy-r pr wr n dw3t-ntr*, o de la esposa del dios Amón, *jmy-r pr wr hmt-ntr n Imn*, tradicionalmente traducido como «gran mayordomo» o «mayordomo jefe», implicaba un salto cualitativo respecto al anterior de mayordomo, *jmy-r pr*, o el que previamente había ostentado Harwa de chambelán, *jmy-hnt*. Era un título otorgado por primera vez, lo que muestra la confianza real en este personaje, y que englobaba un gran conjunto de responsabilidades relativas al control, supervisión y gestión de todos los ámbitos del dominio de la sacerdotisa. Esta institución a su vez era administrada por un conjunto de chambelanes y otros oficiales administrativos subordinados a Harwa. La confianza de la dinastía, así como su poder y recursos, permitieron a este oficial construir una enorme tumba/cenotafioº decorada con relieves de gran calidad y *Textos de las Pirámides*, disponer de varias estatuas¹º, de las que se conservan ocho, alguna o todas probablemente de los talleres reales¹¹, y ushebtis de piedra. Su tumba ha sido excavada por la Misión Arqueológica Italiana en Luxor dirigida por Francesco Tiradritti¹².

Dunham señalaba que en el antiguo Egipto el noventa por ciento de la población pasaba sus días cultivando en el campo, o en el trabajo de excavar y mantener los canales de riego. El egipcio acomodado buscaba evitar tener que hacer estos deberes después de la muerte, cuando era llamado a tal fin por el dios Osiris, colocando estas pequeñas figuras funerarias en su tumba<sup>13</sup>. Uriach Torelló define, a grandes rasgos, la estatuilla funeraria, o ushebti, como un tipo de figura momiforme y apariencia osiríaca que representaba al difunto y era depositada en la tumba para ser utilizada como servidor en la otra vida<sup>14</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Ayad (2007: 41, y fig.9 superior); id. (2016b); Legrain (1900: 126,128); Coulon, Hallman y Payraudeau (2018: 275); Redford (1973). Para las esposas del dios Amón y adoratrices del dios, véase Ayad (2007); id. (2009a y b); id. (2016a); id. (2016b); Bryan (2003); Caminos (1964); Lohwasser (2017); Naguib (1990) y Sander-Hansen (1940).

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> TIRADRITTI (2013). Para la tumba TT 37 de Harwa, en Asasif, véase la bibliografía al final de Francesco Tiradritti y Silvia Einaudi; RUSSMANN (2004: 72-76); MOLINERO POLO (2012 y 2015).

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Museo de El Cairo JE 36930, JE 36711, JE 37386 (Depositada en el Museo de Nubia en Asuán) y JE 37377; Museo Británico EA 32555 y EA 55306; Museo del Louvre A84-N 85; y Museo de Berlín 8163 (Leipzig 8163). Del mismo personaje es una mesa de ofrendas encontrada en Deir el-Medina, Bruyère (1952: 28-29).

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Jansen-Winkeln señala que los textos de algunas estatuas de Amenirdis I y Harwa sugieren que probablemente proceden del mismo taller, y en algunos casos incluso del mismo escriba y tallista. Jansen-Winkeln (1996: 45, 48).

TIRADRITTI y EINAUDI (2004). Hasta 2003 la excavación de la tumba de Harwa correspondía a las Colecciones Cívicas Arqueológicas y Numismáticas de Milán, y después a la Misión Arqueológica Italiana en Luxor.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Dunham (1951: 41).

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Se recitaba el Capítulo VI del *Libro de la Salida al Día (Libro de los Muertos*) en presencia del ushebti para que se activara y trabajara para el difunto en el Más Allá; Uriach Torelló (2020: 21, 38). Para los ushebtis, en general, véanse Borla (1999: 120-137); Janes (2002: xv-xxvii, 227-248); Milde (2012); Schneider (1977); Stewart (1995); Taylor (2001); Uriach Torelló (2020: 15-66).

# Breve descripción del ushebti de Harwa

Como se ha señalado, se trata de un fragmento de la parte superior de una estatuilla funeraria. El rostro es redondeado y está enmarcado por una peluca tripartita lisa de forma acombada y una barba postiza fracturada (Fig. 1). Tiene esculpidas unas orejas grandes, pómulos marcados, labios gruesos y nariz ancha, que está también fracturada, dando lugar a un perfil aplastado. Hay un desequilibrio entre las alturas de las orejas, tal vez debido a la fisura lateral del rostro. Entre la nariz y el labio superior se aprecian a ambos lados unas marcas talladas que pueden tratarse del denominado



Figura 1. Foto del fragmento de ushebti de Harwa. Cortesía del Museo Vasco de Bilbao.

pliegue naso-labial kushita (Fig. 2)<sup>15</sup>. Los ojos también están esculpidos y son rasgados. Por encima de la inscripción podemos ver las manos cruzadas sobre el pecho. De forma esquemática el antebrazo derecho se superpone al izquierdo, mostrando una pequeña manga antes de la mano derecha.



Figura 2. Detalle del rostro. Cortesía del Museo Vasco de Bilbao.

Curiosamente, solo tiene un apero de labranza, un azadón que sujeta con la mano derecha. Con la izquierda sostiene dos cordeles que pasan por encima del hombro derecho y, a la espalda, un saco de semillas. Glenn Janes señala que esta característica de tener un solo apero de labranza y el cordel del saco únicamente se da en unos pocos ushebtis de la dinastía XXV y comienzos de la siguiente. Dos personajes cuyos ushebtis presentan en ocasiones esta característica, Anjhor y Padihorresenet, fueron enterrados en el mismo cementerio de Asasif, un tercero, Padimahes, tal vez también, y la presencia de un solo apero también se da en algunos de los ushebtis del nieto de Taharqo, el rey de Napata Senkamanisken, que fue enterrado en Nuri, Sudán¹6. Esta caracterís-

En muchas estatuas reales, y algunos relieves, de la dinastía XXV se observa en los rostros un surco más o menos pronunciado desde las fosas nasales a la comisura de los labios, delimitando las mejillas. Bothmer (1960: 1, 13, 27). Edna Russman denominó esta característica como «Kushite fold» («pliegue kushita»); Russmann (1974: 11; 1989: 167-168).

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Janes (2002: 155).

tica especial no parece que identificara ushebtis de tipo capataz, ya que estos nunca llevan saco de semillas a la espalda y los ushebtis con un solo apero de labranza sí.

Durante las épocas kushita y saíta se produce una reutilización de los modelos momiformes de los ushebtis del Reino Medio, adoptando el clasicismo como retorno a épocas remotas<sup>17</sup>. Al no tener pilar dorsal el escultor pudo seguir una pequeña curvatura debajo de la peluca, imitando las formas naturales de la espalda. La inscripción cubre la parte frontal inferior y se extiende hacia los lados, pero no llega al dorso. Está enmarcada por líneas horizontales y verticales.

La presencia del pliegue naso-labial kushita aproxima su fisonomía a las características de la escultura del periodo de la dinastía XXV. Edna Russmann ha señalado, en relación con la escultura, que los miembros de la familia real kushita fueron representados con cabezas redondas, y sus rostros con mejillas llenas, narices cortas, labios prominentes, barbillas cortas y el llamado pliegue naso-labial kushita<sup>18</sup>. La estatua de Harwa de El Cairo JE 37386, depositada en el Museo de Nubia en Asuán, que lo muestra en su edad madura, presenta rasgos que recuerdan una posible procedencia kushita. Esta estatua registra su título *wr wrw*, «grande de los grandes». Lo mismo cabría decir de la estatua del Museo Británico EA 32555, que lo muestra con un cráneo redondeado, rostro muy ancho y barbilla corta<sup>19</sup>, protegiendo las efigies de Amenirdis I y la diosa Isis.

Julia Budka afirma que las características faciales kushitas de los ushebtis de Harwa, Montuemhat y Padiamenope, están relacionadas posiblemente con las tendencias o referencias al retrato real kushita, más que con la etnia de sus propietarios<sup>20</sup>.

# FICHA TÉCNICA Y TIPOLOGÍA

- Objeto: ushebti de Harwa.
- Materia y color: piedra serpentinita de color gris verdoso con motas negras.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Stewart (1995: 28); Borla (1999:125). Este retorno a títulos, textos o estilos artísticos antiguos se incardina en el deseo de la dinastía XXV de obtener el reconocimiento como poder legítimo de Egipto a pesar de su procedencia nubia. El término «arcaizante» puede utilizarse en relación con las dinastías XXV y XXVI que tomaron prestado, entre otros elementos, títulos y estilos de la escultura y relieve de épocas anteriores desde el Reino Antiguo hasta el Nuevo. El arcaísmo fue empleado por los gobernantes egipcios para legitimar su soberanía y, por extensión, por los personajes de su entorno. Es un fenómeno que se dio en muchos periodos a lo largo de la historia del antiguo Egipto y, así, a finales de la dinastía XI y principios de la XII se preferían características del Reino Antiguo; la dinastía XVIII prefirió referencias al Reino Medio, mientras que en la XXII se reflejan elementos del periodo tutmósida, sobre todo; en las dinastías XXV y XXVI se favorece el arte del Reino Antiguo y de las dinastías XII y XVIII, mientras que la dinastía XXX hace referencias a la dinastía XXVI, KAHL (2010).

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Russmann (1974: 15); id. (1989: 167, 175-176).

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Características estas de las esculturas de personajes kushitas según Russmann (1974: 15); *id.* (1989: 167, 175-176).

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Budka (2019: 705 y nota 28). Estos rasgos también los muestran otros ushebtis, como los de Udjarenes que sí era kushita, aunque en otras representaciones aparece con el estilo artístico egipcio. Para Montuemhat y Padiamenope, respectivamente, Leclant (1961) y Jansen-Winkeln (1998).

- Medidas: altura 12 cm. Anchura 6 cm. Pudo tener una altura, en origen, de unos 18 cm, como el del University College UC 10681 (18.1 cm).
- Datación: dinastía XXV. Comienzo del reinado de Tahargo (c. 690-664 a.C.).
- Procedencia: desconocida. Tal vez de la tumba de Harwa, TT 37, en Asasif, orilla occidental de Luxor, Alto Egipto.
- Estado de conservación: está roto por la mitad, sólo conserva la parte superior.
  Tiene una fractura en el lado izquierdo de la cabeza que continúa por la espalda. Hay otra pequeña fisura en la parte derecha de la mandíbula y desperfectos en la nariz y barba.
- Lugar de conservación: Bilbao. España. Museo Arqueológico, por depósito del Museo Vasco. Número de inventario 4096 del Museo Vasco (2021/011 en el Museo Arqueológico).
- Adquisición: donación/legado en memoria de José Palacio 1953-1954. Objeto perteneciente a su colección. Adquirido por Palacio probablemente en una subasta de Drouot o alguna galería de arte de París.
- Bibliografía: Ortuondo Rocandio y Entrena Gil (2006: 30-32).

Según la tipología de Schneider<sup>21</sup> el ushebti es de tipo: 4.2.1 Tc: X A2/W17 H3 I10 B13b Tp 1b/V.VIIa. Para mayor claridad se desglosa la tipología por partes:

- 4.2.1, Tercer Periodo Intermedio. Piedra. Persona particular (no real), momiforme, con mención del nombre.
- Tc («Type Code», Código Tipo): X A2, ushebti del periodo tardío momiforme sin pilar dorsal, de tipo clásico, de piedra con barba.
- W17, peluca tripartita plana del Tercer Período Intermedio.
- H3, manos cruzadas con la derecha sobre la izquierda, con manga derecha corta.
- I10, utensilios, a la derecha cuerda y a la izquierda azadón estrecho.
- B13b, bolsa dorsal trapezoidal del Tercer Periodo Intermedio con fibras cruzadas (en este caso con las dos cuerdas sobre el hombro derecho).
- Tp («Text position», Posición del texto) 1b, líneas frontales encuadradas con el dorso plano. V, versión del texto VIIa.

Dunham estableció una tipología básica de los ushebtis de los reyes y reinas de la dinastía XXV y del periodo de Napata, que también se puede utilizar para analizar el de Harwa por tratarse de un ushebti «kushita». Según esa tipología<sup>22</sup>, es de piedra de tipo III 2e, es decir, peluca tripartita, manos cruzadas y como utensilios una cuerda y un azadón. La letra «e» identifica al ushebti que lleva sólo la cuerda y el azadón, similar a algunos del mismo tipo, pero de fayenza y con pilar dorsal, del rey de Napata Senkamanisken (c. 643-623 a.C.), o de la «madre del rey» Malotaral o Maleteral I, que era probablemente la madre de ese rey.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Schneider (1977); Janes (2002: 227-248); Uriach Torelló (2020: 55-66).

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Dunham (1951: 42, Fig. 5).

# EL MATERIAL

La piedra serpentinita era un material muy apreciado en el antiguo Egipto para la estatuaria de pequeño tamaño por su belleza y dureza. Se extraía de canteras del desierto oriental del Alto Egipto, donde sus afloramientos más accesibles están en el Uadi Hammamat y los uadis de Atalla y Umm Esh. Hay dos variedades de serpentinita utilizadas en el periodo faraónico. La primera es grisácea o verdosa, a menudo con un moteado de tonos amarillentos y más oscuros, con venas o parches negros. Uno de los lugares de los que puede que procediera esta variedad era el Uadi Umm Esh, en donde se sabe que había una cantera, al menos en el periodo romano. La segunda, es principalmente negra con granulados grises o marrones<sup>23</sup>.

En la literatura especializada se utilizan indistintamente los nombres de serpentina y serpentinita. El término serpentinita puede ser más apropiado por referirse a la roca, en tanto que la serpentina es el mineral del que está formado aquella<sup>24</sup>. Para algunos de los ushebtis de Harwa se utilizó serpentinita de tipo verdoso o grisáceo con manchas o venas negras, como en este caso, y también serpentinita negra<sup>25</sup>. En el ajuar funerario de Harwa, encontrado en su tumba/cenotafio, también había ushebtis de piedra caliza y de fayenza<sup>26</sup>. El material utilizado, piedra, bien sea caliza, esteatita, granito o serpentinita, es propio de las estatuillas funerarias de algunos de los personajes de alto rango de la dinastía XXV<sup>27</sup>.

# PARALELOS Y POSIBLE PROCEDENCIA

Se incluyen como tales otros ushebtis de Harwa de serpentinita. Sin poder ser exhaustivo, por limitación de fuentes al respecto, se mencionan los siguientes:

Museo de El Cairo, varios ushebtis: CG 47715, 47828, y 48517. Los dos primeros completos, 17 y 20 cm, respectivamente, y al tercero le faltan la cabeza

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> NICHOLSON y SHAW (2000, 56). Barbara Aston divide el primer tipo en dos: A) serpentina verde o gris con venas negras, y B) serpentina verde translúcida con manchas negras que aquí se engloba en un solo tipo, Aston (1994: 57).

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Aston (1994: 56).

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Son de serpentinita negra los ejemplares del Museo de Boston MFA 72.745 o El Cairo CG 48517, Newberry (1937: 385-386). El ushebti CG 47715 se registra como de granito negro y el de CG 47828 como de granito gris, Newberry (1930: 216 y 244-245). Tal vez sean de variantes de serpentinita. De serpentina verdosa, como el objeto de estudio, son, por ejemplo: UC 10681, UC 30151, el de Leiden, o el lote 180 de la subasta de Bonhams de 28 de noviembre de 2018.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> El ushebti Mail 1997 R 200 con el cetro y flagelo es de caliza. Fue encontrado en la campaña de excavación de la Misión Arqueológica Italiana en Luxor en el año 1997 y el año anterior se encontró un fragmento de ushebti de piedra caliza blanca con el nombre de Harwa, MAIL 1996 R 45. Además, en diversas campañas se excavaron diversos ushebtis de fayenza verde, con el nombre Harwa pintado en negro, y muchos fragmentos, el primero de ellos en la campaña de 1998, y otros en 1999, y 2001, 2002 y 2005. Entre ellos Mail 1998 R 158 de fayenza verde, Tiradritti (2020: 116 y notas 3, 6 y 7).

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Petrie señalaba que la serpentina, marrón o verde, fue adoptada en el renacimiento de la dinastía XXV por Amenirdis I, Shapenupet II, Padiamenope y Harwa, Petrie (1935: 13).

y pie, 10 cm. El CG 47828 tiene también el cetro y flagelo, y menciona el título de gran mayordomo de la adoratriz del dios<sup>28</sup>.

- Excavación de Medamud, números 2.857 y 3.103, mencionados por Clére. El primero es un fragmento de la parte superior y el segundo es un fragmento de parte de la inscripción, exclusivamente, que incluye el título de gran mayordomo de la esposa del dios Amón<sup>29</sup>.
- Londres, Museo Petrie, University College, dos ejemplares: UC 10681, consistente en un ushebti completo<sup>30</sup>; UC 30151, que conserva solo el fragmento superior.
- Moscú, Museo Pushkin, dos ejemplares: Inv. Nº 717 y 1584, fragmentos de 11 y 11,8 cm., respectivamente<sup>31</sup>.
- Leiden, Rijkmuseum van Oudheden: F 1949, fragmento superior<sup>32</sup>.
- Boston, Museo de Bellas Artes: 72.745. Se trata del fragmento superior, de serpentinita negra. Lleva el cetro y flagelo<sup>33</sup>.
- Frankfurt, Liebieghaus Museum Alter Plastik: N° LH 1725<sup>34</sup>.
- Neuchâtel, Museo Etnográfico: NE Eg.253. Conserva un fragmento de la inscripción<sup>35</sup>.
- Museo Nacional de Praga, fragmento<sup>36</sup>.
- Colección privada francesa<sup>37</sup>.
- Subasta de Drouot, Thierry de Maigrett 24 de octubre de 2012. «Collection Charles Bouché», lotes 104 y 105, fragmentos superiores, 11,2 cm y 15,3 cm., respectivamente. Este segundo está casi completo.
- Subasta de Bonhams, Antiquities, Londres 28 de noviembre de 2018, lote 180, fragmento de la parte superior, 11,5 cm. Antes fue subastado en Christies, Londres, 30 de abril de 2008, lote 202.

A estos habría que añadir los fragmentos de serpentinita encontrados en su tumba por la Misión Arqueológica Italiana en Luxor, entre otros<sup>38</sup>: Campaña de 1997 MAIL 1997 R 199, fragmento superior de ushebti de 11,5 cm., encontrado en la primera sala

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Tiradritti (2004: nota 10). Para CG 47715, 47828, 48517, Clère (1934: 129 y figs. 1, 2 y 4); Para los dos primeros, Newberry (1930: 216 y 244-245). Para CG 48517, Newberry (1937: 385-386).

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Clère (1934: 129-132).

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Petrie (1935, número 540, pl. XII y XLI).

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Rubinstein (1980: 72-73 y Fig. 5.2 Харуи / Harui).

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Schneider (1977 II: 154 (5.2.1.1), lám. 118; III, lám. 57; fig. 31).

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Varios (2003: 165, n° 76); Tiradritti y Einaudi (2004: 222, n° 17 y fig. pag. 197).

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Schlick-Nolte y Von Droste Zu Hulshoff (1984: 2, 77-79).

<sup>35</sup> Schlögl y Brodbeck (1990: 237).

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Comunicación de Pavel Onderka a Tiradritti, TIRADRITTI (2004: nota 10).

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Aubert v Aubert (1974: 199).

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Civiche Raccolte Archelogiche e Numismatiche de Milan, hasta 2003. TRADRITTI (2005a: 172-173; 2005b: 181-182). https://web.archive.org/web/20211205110148/https://www.harwa.it/ita/ (consulta realizada el 25 de noviembre de 2023).

hipóstila<sup>39</sup>; 1998: cabeza de un ushebti, encontrado en la esquina noreste de la primera sala hipóstila; 1999: fragmento encontrado en la zona subterránea; 2001: algunos fragmentos de pies y la cabeza de un ushebti, encontrado en el entorno de la supuesta cámara sepulcral. Tiradritti indica que en este último ámbito se encontraron, en 2001 y 2002, cientos de ushebtis de fayenza y docenas de ushebtis de piedra con el nombre de Harwa<sup>40</sup>.

Quien escribe desconoce si existe algún otro ushebti de Harwa en las colecciones españolas. Son raros en España los ejemplares de ushebtis de piedra de este período, como alguno de Taharqo (E-643)<sup>41</sup> y de Senkamanisken (E-642)<sup>42</sup> de la colección de Jordi Clos, o el de Taharqo de la Fundación La Caixa<sup>43</sup>.

Este ushebti conservado en Bilbao tal vez proceda de la tumba/cenotafio de Harwa en Asasif, sin que tengamos datos que lo confirmen, ya que otros ushebtis de este personaje han aparecido en Sheikh Abd el-Gurna (El Cairo CG 47715) o Medamud. En este último lugar, fueron descubiertos por Bisson de la Roque dos fragmentos de ushebtis cerca del templo<sup>44</sup>. Según Clère estos últimos bien pudieron llegar allí como objetos de arte en una época posterior o bien como estatuillas dedicadas por el propio Harwa en el templo de Medamud<sup>45</sup>.

# La inscripción

El ushebti tiene una inscripción con el comienzo de una versión del Capítulo VI del *Libro de la Salida al Día (Libro de los Muertos)*. Ese capítulo aparece, en su versión anterior de la fórmula 472 de los *Textos de los Ataúdes*, en ushebtis del Reino Medio y continuó en uso, en múltiples variantes, hasta el periodo ptolemaico. Sin embargo, la mayoría de las estatuillas funerarias del Tercer Periodo Intermedio presentan inscripciones abreviadas, con el nombre del difunto identificado con Osiris, y sus títulos. Ese texto largo cayó en desuso y fue reintroducido por los reyes kushitas como retorno a modelos pretéritos<sup>46</sup>.

El ushebti de Bilbao conserva tres líneas horizontales de la inscripción original, que están enmarcadas (Fig. 3) Está escrita de derecha a izquierda y de arriba abajo. Los signos no están pintados, sino que fueron tallados en la propia piedra.

El texto conservado (entre corchetes las partes recompuestas o completadas en la transliteración) dice:

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Mail 1997 R 199 Tiradritti (2020: 116 y nota 4). Es de piedra negra, tal vez serpentinita negra.

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Tiradritti (2023: 245).

<sup>41</sup> https://www.museuegipci.com/es/la-coleccion/el-faraon/ (consulta realizada el 20 de enero de 2024)

<sup>42</sup> GONZÁLVEZ ORTEGA (2003: 12).

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> https://egipte.org/egipteorg-uemot/1801-2/contingut-cosmo-caixa-de-barcelona/cosmocaixa0001/ (consulta realizada el 20 de enero de 2024).

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> Bisson De La Roque y Clère (1928. Inv. 2857 y 3103).

<sup>45</sup> CLÈRE (1934: 131).

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> Chappaz (2008: 68-69).

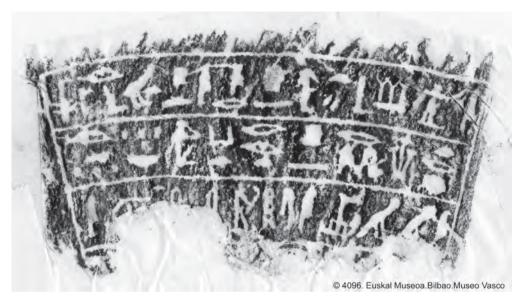


Figura 1. Calco de la inscripción. Cortesía del Museo Vasco de Bilbao.

# 

j š3bty pn jr jp.tw Wsjr

«Oh, este shabti, si alguien requiere al Osiris del<sup>47</sup>

# 

rḫ-nsw ḥ3rw3 pn r jr.t k3.wt nb[.wt] jryw.t

conocido del rey, este Harwa, para hacer todos los trabajos que tienen que ser hechos

# 

 $jm\ m\ \underline{h}rt\text{-}n\underline{t}r\ js[t]\ \underline{h}w[.sn]\ s\underline{d}[b.w]\ j[m]$ 

allí en la Tierra del Dios, y entonces ellos imponen obstáculos allí [...]»

La inscripción no comienza con la cláusula preliminar de otros ushebtis como «Sea iluminado el Osiris + título + nombre + filiación +  $m3^c$  hrw». Se utiliza el término cláusula como proposición o frase-tipo de las que se incluyen en los textos de los ushebtis. Se inicia directamente con la invocación «Oh este shabti» y después viene la citación o convocatoria para hacer los trabajos con el nombre y título. A continuación, viene la cláusula de obstáculos y la inscripción se interrumpe. Después vendría

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Al final de la línea va el signo *nsw* del rey que, al formar parte del título, se traduce y translitera con él.

la cláusula «como un hombre en sus obligaciones», y la respuesta del ushebti: «Aquí estoy, tú dirás...» (mk wj k3.k <sup>48</sup>).

El término utilizado, *shabti*, apareció por primera vez en el Reino Medio en la fórmula 472 de los *Textos de los Ataúdes* y se utilizó también en el Reino Nuevo<sup>49</sup>. En el Tercer Periodo Intermedio con los ushebtis de Pinedjem II se introduce el término *ushebti* (*wšbty*), que se mantendrá hasta el periodo tardío y tiene el sentido de «el que responde», del verbo *wšb*, «responder». Sin embargo, con la dinastía XXV, y su recuperación de formas y estilos de los Reinos Medio y Nuevo, se reintroduce el término shabti, que ahora se utiliza en singular, característica esta propia de los ushebtis kushitas, como en este de Harwa. En la inscripción va seguido del adjetivo demostrativo masculino en singular «este» (*pn*). Entre el Segundo Periodo Intermedio y la Baja Época se solía escribir shabti en singular, pero seguido con adjetivo demostrativo en plural, manteniendo este carácter singular. Se usaba el adjetivo arcaico plural (*jpn*). Es en este momento, con los ushebtis kushitas, cuando se utiliza el adjetivo en singular<sup>50</sup>.

El verbo jp puede traducirse como «contar» o «hacer recuento», pero en este contexto debe interpretarse como «requerir»<sup>51</sup>. Este verbo va seguido del pronombre indefinido o impersonal .tw, traducible como «se requiere» o «alguien requiere». Esa interpretación es más adecuada en este texto que el verbo en forma pasiva, «es requerido», con la indicación de pasivo .tw. El nombre del difunto aparece con el título y detrás el adjetivo demostrativo pn, «este». Esta identificación parece indicar que es este Harwa concreto, representado por el ushebti, el que es reclamado para hacer los trabajos, a modo de sustituto del ka del difunto. El signo del junco al final del nombre no se translitera por ser un determinativo<sup>52</sup>.

La proposición de hacer los trabajos tiene sentido futuro, encabezada por la partícula r, y concuerda en género y número con k3wt, «trabajos»<sup>53</sup>. Lo mismo sucede con el participio «hechos», iryw.t traducido como «que tienen que ser hechos». A veces se translitera sin la indicación del plural (r jrt k3t nb jrt<sup>54</sup>). El término  $\underline{hrt}$ -ntr significa literalmente «posesión del dios, dominio de dios, o tierra de dios», haciendo referencia a la «necrópolis» y, en un sentido más amplio, al «reino de los muertos»<sup>55</sup>. La partícula jst de referencia temporal se ha traducido como «y entonces» con preferencia a «mientras» o «ahora efectivamente»<sup>56</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Continuaría otra requisitoria para hacer tareas agrícolas, y nueva respuesta del ushebti, Schneider (1977, II: 122-123).

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> En los textos aparecía normalmente en plural, *§3htyw*. Su origen no está claro, pero por el determinativo de una rama utilizado en ocasiones, y la previsión de los *Textos de los Ataúdes* de que la fórmula del ushebti se tenía que pronunciar sobre una estatua de madera, puede que significara palo o bastón, en referencia a la madera de persea, Stewart (1995: 13).

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Schneider (1977 II: 136-137). Los ushebtis de Taharqo, sin embargo, mantienen el demostrativo arcaico plural *jpn*, Dunham (1955: 256 y fig 200-5); Al-Deeb (2020: 100).

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> «Reclamar o requerir» («claim from»), FAULKNER y JEGOROVIĆ (1991, 2017: 20).

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> Leahy (1980: 46, nota 1).

<sup>&</sup>lt;sup>53</sup> Al-Deeb (2020: 101).

<sup>54</sup> HAYES (2019: 8).

<sup>55</sup> Schneider (1977 II: 49).

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Schneider lo traduce como «now indeed», Schneider (1977 II: 82, 121).

En la inscripción, que está fracturada en este punto de la línea tercera, se puede apreciar la parte superior de dos signos s (S 29 de Gardiner), y la parte superior de la cobra en reposo  $\underline{d}t$  (I 10 de Gardiner). Recurriendo a las inscripciones de los ushebtis de El Cairo CG 47715, CG 47828, y CG 48517, se puede reconstruir como se ha hecho, y traducir como «ellos imponen obstáculos»  $^{57}$ . Normalmente se utiliza la expresión «se imponen obstáculos»  $(hw \, sdb.w)$ , entendido el verbo como «obstaculizar», como un todo, mientras que en los ushebtis de Amenirdis I y Harwa se utiliza la expresión «ellos imponen obstáculos»  $(hw.sn\, sdb[w]^{58})$ , con sujeto pronominal en tercera persona del plural, en sentido genérico, «ellos» y complemento directo «obstáculos». Esta particularidad de los ushebtis de Amenirdis I y Harwa puede implicar que fueran realizados en el mismo taller o con los mismos modelos de escritura. Stewart traduce el término obstáculo como tarea desagradable, en referencia a los trabajos que se imponen al ushebti<sup>59</sup>.

El texto es una parte de la versión del Capítulo VI del *Libro de la Salida al Día (Libro de los Muertos)* clasificada por Schneider como la versión número VII. Se trata de una versión del periodo tardío con la mención a los obstáculos antes de las tareas, y que tiene todas las cláusulas del texto del Capítulo VI. Schneider distingue dos variantes, Versión VIIA y Versión VIIB. La versión VIIA es la del ushebti de Bilbao y es la más común de las dos. Figura en los ushebtis reales de Kush, de las adoratrices del dios Amón y de algunos de sus mayordomos de las dinastías XXV y XXVI. Así, esta versión VIIA figura en ushebtis de reyes y reinas desde el reinado de Shabaqo al de Nastasen (hacia 300 a.C.). La versión VIIB es característica de los ushebtis del rey Taharqo y alguno de los de Montuemhat. Contiene la expresión «si alguien busca a...» (*jr wh3.tw*) en la tercera cláusula de citación o reclamación al ushebti para hacer sus tareas. Dado que se encuentra en todos los ushebtis de ese rey, esta variante se denomina versión de Taharqo<sup>60</sup>.

# El título de Harwa en este ushebti

De los muchos títulos que tuvo Harwa, en la parte conservada de la inscripción de este ushebti, solo se menciona el de *rh-nsw*. Literalmente significa «conocido del

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> *ḥw sdb* significa «implantar un obstáculo», Faulkner y Jegorović (1991, 2017: 204).

Esa es la transliteración que figura en Schneider (1977 II: 122). Si por el contrario el pronombre se interpreta como dativo o complemento indirecto, la reconstrucción sería (js[t] hw[.tw] [n.sn] sa[b.w] j[m]) «...y he aquí que se imponen a ellos obstáculos allí...». La inclusión en este punto del pronombre sn se puede observar en los ushebtis de Amenirdis I y Harwa en el University College, Petrie (1935: lám. XII, 535-538 y 540), y en otros de Harwa como El Cairo CG 47715, 47828 y 48517, Clère (1934: 132-133); para CG 47828, véase también Newberry (1930: 244-245); y en el Mail 1997 R 200, Tiradritti (2020: 119 y fig. 2); para el de Amenirdis I del Louvre N 647, Bovot (2003: 337); y aparece también en otros de la adoratriz del dios como Chicago E14198 y E14199 A-B.

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> Stewart (1995: 49).

<sup>&</sup>lt;sup>60</sup> Schneider (1977 II: 118, 141-142, 154); Dunham (1955: 256-264); Al-Deeb (2020).

rey» y en ocasiones iba acompañado de epítetos como «verdadero» y «su amado»<sup>61</sup>. Se desconoce si conllevaba la atribución de funciones concretas o bien, más probablemente, si se trataba de un título honorífico de ciertos personajes del círculo real. Naunton señala que era un título de rango que implicaba algún tipo de relación con el rey. Este título había caído en desuso en el Tercer Período Intermedio, pero reapareció en la dinastía XXV y se hizo común otra vez en la XXVI. Sugiere que quizás reflejara el retorno a una situación en la que el rey era capaz de intervenir directamente en los asuntos de los oficiales locales<sup>62</sup>.

Se otorgó a personas que estaban en sintonía con la corte y, tal vez, actuaban como sus delegados. Pudo concurrir esta circunstancia en personajes que vivieron bajo la dinastía XXV y que lo ostentaron<sup>63</sup>, como la dama Tani, Kerrejamani, su hermano Nesamenopet, Amenemhat el hijo de Patjenef, Jaemhor A, Irtuertjau A, Harwa, Ajamenru o Irigadiganen. Este último, de hecho, es mencionado como «príncipe, noble, conocido del rey, verdaderamente amado» (*jry-p<sup>c</sup>t h³ty-<sup>c</sup> rh-nsw m³<sup>c</sup> mr.f*). Desconocemos su cometido real, pero atendería los intereses del régimen kushita de un modo u otro<sup>64</sup>. Harwa expresamente dice en dos de sus estatuas, la de Berlín y la del Louvre, que el rey lo había enviado en misiones cuando era un joven, y que cada misión que sus majestades (refiriéndose al rey y a Amenirdis) le habían encomendado, la había cumplido satisfactoriamente<sup>65</sup>.

Harwa ya utilizaba el título de «conocido del rey» antes de ser nombrado gran mayordomo, como muestra la estela en la que aparece con sus progenitores, en la que también se menciona su cargo previo de «chambelán»<sup>66</sup>. Posteriormente se incluye el título bien en esa forma o con el apelativo «verdadero» o «verdadero, su amado» en diversas estatuas<sup>67</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>61</sup> Faulkner y Jegorović (1991, 2017: 188); Senk (1934: 187); *Urk* VII 9, 1; Galán Allué (1998: 82). En inglés traducido como «King's Acquaintance»; Gunn y Engelbach (1931: 794-815); Tiradritti y Einaudi (2004: 222); Lichtheim (III 1980: 25-28).

<sup>62</sup> Naunton (2011: 87 v nota 99).

<sup>&</sup>lt;sup>63</sup> VITTMANN (2007); NAUNTON (2011). Posteriormente lo ostentaron otros oficiales como Montuemhat, Nesptah B, Ibi o Anjor.

<sup>&</sup>lt;sup>64</sup> VITTMANN (2007: 146).

<sup>&</sup>lt;sup>65</sup> LICHTHEIM (III 1980: 27); GUNN y ENGELBACH (1931: 808); LULL GARCÍA (2009: 444). Tiradritti traduce la inscripción en este punto no como «enviar», sino en el sentido de que el rey le había presentado a Harwa, distinguiendo entre el rey y el Horus, identificados respectivamente como un rey local de Tebas y el rey de Kush; Tiradritti (2020: 130).

<sup>66</sup> Los padres de Harwa se llamaban Padimut y Nestaureret. La estela nicho del Museo de El Cairo JE 37377 los menciona junto al nombre de su abuelo paterno Anjefenamón, Tiradritti (2004: 169); Vittmann (1978: 101); Naunton (2011: 221 y 336); Graefe (1981: 130-132) Sus progenitores también figuran en otras estatuas de Harwa. Tiradritti menciona a otros familiares de Harwa, como sus hijos Padimut y Padimaat, su hija Meritamón, su hermano Padimaat y un sobrino, hijo de este, llamado también Harwa. Tiradritti (2020: 129 y nota 50) La filiación de la cantora de Amón Meritamón no está clara y depende de la identificación del príncipe (*iry-p*°t) Harwa que figura como su padre en el ataúd de aquella conservado en el Museo Arqueológico de Padua (Inv. 141), título que también utilizó el gran mayordomo Harwa, Vittman (2007: nota 35). Teniendo en cuenta esa filiación parece que Harwa sí estuvo casado, aunque desconocemos el nombre de su esposa o esposas.

<sup>&</sup>lt;sup>67</sup> En realidad, se registra en todas las que se conservan de este personaje menos en la BM EA 32555. Gunn y Engelbach (1931). También aparece en su mesa de ofrendas procedente de Deir el-Medina, Bruyère (1952: 28-29).

Este título aparece también en otros ushebtis de Harwa, como uno del Museo Petrie, UC 30151, el de Boston 72.745, los de El Cairo CG 47715 y CG 48517, así como en el número 2.857 de la excavación de Medamud. En otros ushebtis, como el de El Cairo CG 47828, se menciona su título principal, gran mayordomo de la adoratriz del dios o, como en el de Medamud 3.103, gran mayordomo de la esposa del dios Amón<sup>68</sup>. Y en el ushebti MAIL 1997 R 200 lleva el título *wr wrw*, «grande de los grandes»<sup>69</sup>, normalmente utilizado para monarcas extranjeros o el propio rey<sup>70</sup>.

Esta estatuilla funeraria en el contexto de los ushebtis de piedra de la dinastía  $\mathbf{XXV}$ 

Los ushebtis de piedra, a diferencia de los de fayenza que se hacían con moldes, constituyen unas pequeñas esculturas en sí mismas. Estas estatuillas funerarias de piedra de la dinastía XXV fueron fabricadas en un taller del círculo real a juzgar por quienes fueron sus propietarios. En este periodo solo se tallaron ushebtis de piedra para el rey Taharqo (690-664 a.C.), las esposas del dios Amón Amenirdis I y Shapenupet II, los oficiales Kerrejamani, Harwa, y Padiamenope, así como los de algunos miembros de la familia de Montuemhat: él mismo, su esposa Udjarenes y su hermana Diesehebsed<sup>71</sup>. Posteriormente el rey de Napata Senkamanisken (643/40-623/20 a.C.) también incluyó ushebtis de piedra en su ajuar funerario. Los cuatro primeros personajes, además de Udjarenes (nieta de Piye) y Senkamanisken son de origen kushita con certeza.

Algunas de las estatuas de Montuemhat presentan rasgos nubios. Vittmann no está del todo seguro de que esos rasgos se deban solo a la imitación de la iconografía real, y observa que en el Papiro del Oráculo Saíta de Brooklyn, la tez de Montuemhat y su hijo Nesptah es más clara que la de Harjebi, el nieto de Shabaqo, pero más oscura que la de las otras figuras representadas<sup>72</sup>. Marta Kaczanowicz señala, en relación con esa representación del papiro mencionado, que no debería excluirse la posibilidad de que la madre de Montuemhat y Diesehebsed fuera kushita<sup>73</sup>. Recordemos que la esposa de Harsiese F, el bisabuelo de Montuemhat, se llamaba Babai, un nombre probablemente extranjero, tal vez de origen nubio<sup>74</sup>. Nótese que, si admitiéramos como hipótesis que Montuemhat fuera kushita, lo mismo que su hermana Diesehebsed, de la lista vista de personajes del periodo con ushebtis de piedra, ya solo nos quedarían en duda Harwa y Padiamenope, cuyos ushebtis presentan en ocasiones el pliegue naso-labial kushita. Todos los demás serían kushitas.

<sup>68</sup> CLÈRE (1934: 130).

<sup>69</sup> Tiradritti (2020: 119 y Fig. 2).

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup> Este mismo título lo ostentaron posteriormente Montuemhat y su hijo Nesptah B.

<sup>&</sup>lt;sup>71</sup> Todos los personajes relacionados tuvieron ushebtis de serpentinita, además de otros materiales y piedras. Kaczanowicz añade un ushebti de piedra de Ipy, del periodo saíta, Kaczanowicz (2019: nota 99; y 2020: 77). Petrie añade el de Nesptah, Petrie (1935: 15); también citado por Schneider, pero es de fayenza.

<sup>&</sup>lt;sup>72</sup> VITTMANN (2007: 151).

<sup>&</sup>lt;sup>73</sup> Kaczanowicz (2019: 24).

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> VITTMANN (2007: 151).

Con la excepción de los ushebtis de Kerrejamani, que son un poco anteriores<sup>75</sup>, y los posteriores de Senkamanisken y, probablemente, de Padiamenope, todos los demás pertenecen aproximadamente al periodo de Taharqo. Esto querría decir que la fabricación de ushebtis de piedra en esta época fue un fenómeno relacionado con el periodo de apogeo de la dinastía XXV, como manifestación vinculada al retorno a formas artísticas antiguas.

Se ha sugerido que la presencia del cetro *heqa* y el flagelo *nejaja*<sup>76</sup> (dos insignias de la realeza) en algunos ushebtis de Harwa constituía un reconocimiento a su rango como máxima autoridad del Alto Egipto<sup>77</sup>. Se ha alegado que pudieron constituir elementos de representación osiriana<sup>78</sup>, pero, curiosamente esta característica solo se comparte con algunos ushebtis de los reyes Taharqo y Senkamanisken<sup>79</sup>. Pope da otra interpretación, y considera que el decoro tradicional que restringía el uso de la insignia real se relajó para Harwa, porque su poder no parece haber sido considerado una amenaza inmediata para los reyes kushitas<sup>80</sup>. Sin embargo, se trataría en todo caso de una concesión única que, creo, solo podría explicarse por una autoridad muy próxima a la casa real. Una cuarta interpretación es que estos cetros pudieran identificar a los ushebtis capataces de estos tres personajes<sup>81</sup>.

### Conclusión

¿Qué nos dice este ushebti sobre Harwa? Su factura, material, el título y algunos detalles de la inscripción nos indican que este oficial perteneció a un reducido grupo de personajes bien de la familia real de la dinastía XXV o de su entorno más cercano. Por suerte, la mención de su nombre nos permite relacionar el objeto con los otros datos que tenemos del personaje por su tumba, otros ushebtis similares, sus estatuas y algunas otras pocas fuentes.

Desconocemos la procedencia de Harwa, si era egipcio o de ascendencia nubia. Para acercarnos a esta cuestión habría que analizar datos como el nombre de Harwa,

<sup>&</sup>lt;sup>75</sup> El de Kalakhariimen (Kerrejamani) del Museo Británico EA 74754 está datado hacia 700 a.C. (Asasif. Serpentina, 14,55 cm.). Lleva inscripción en siete líneas horizontales y fue comprado al Dr. Félix Azpilicueta en 1995. Otro fragmento superior de un ushebti de Kerrejamani apareció en la Subasta de Drouot, Thierry de Maigrett de 24 de octubre de 2012 (Collection Charles Bouché. Número 103).

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup> Ushebti El Cairo CG 47828, Newberry (1930: 244-245); Ushebti Mail 1997 R 200, encontrado por la Misión Italiana en 1997 en la primera sala hipóstila de la tumba de Harwa, Tiradritti (2004: 195 y fig. 43; y 2020: 116-119); y Ushebti Boston MFA 72.745.

<sup>&</sup>lt;sup>77</sup> Tiradritti (1998: 6; 2004: 198-200; y 2020); Wilkinson (2007: 88).

<sup>&</sup>lt;sup>78</sup> EINAUDI (2014: 326); Timothy Kendall en Varios (2003: 165, n° 76); Graefe (2019: 6).

<sup>&</sup>lt;sup>79</sup> Como excepción, ushebtis de fayenza de la reina Artaha pueden llevar una versión modificada de esta regalía, Nuri 58, Howley (2015: 129). El de Shapenupet II del Museo Británico EA 65806 tiene el cetro y flagelo. Los cetros son de factura tan tosca que parecen un añadido posterior. En todo caso, sería un ushebti de la casa real. Taharqo rescató está costumbre que aparece en algunos ushebtis de Amenhotep III, Ajenatón, Tutanjamón y Sethi I, Howley (2015: 143).

<sup>&</sup>lt;sup>80</sup> Pope (2014: 199).

En relación con Senkamanisken, Boyot (2003: 200); Howley (2015: 102).

su familia, la utilización de nombres egipcios por kushitas, las características de sus estatuas y de su tumba, el momento de su nombramiento y relación con la dinastía, etc., datos que exceden el alcance y objetivo de este artículo. Lo más que se puede afirmar aquí es que las características de este ushebti son compatibles con la hipótesis de que fuera de ascendencia kushita.

Los kushitas situaron la capital de Egipto en Menfis, pero también hicieron cambios en los puestos de poder de Tebas, además de las designaciones de los miembros de la familia real<sup>82</sup>. Del mismo modo que fueron nombrados oficiales de aparente origen kushita, como Kelbasken, Kerrejamani y, tal vez, Horenpe<sup>83</sup>, para otros cargos relevantes, se pudo elegir a un personaje de esa procedencia<sup>84</sup> para el primer titular del cargo de gran mayordomo en el momento en el que Amenirdis I tomaba el pleno control del dominio de la esposa del dios Amón, sin que haya datos concluyentes que permitan avanzar más en esta hipótesis. La confianza puesta en el nombramiento de Harwa en un momento muy importante para la consolidación del poder kushita en Egipto bajo el rey Shebitgo, la creación para él, o coincidiendo con su designación, de un cargo de gran poder que agrupaba un gran conjunto de facultades, su cercanía a la casa real, la importancia para el régimen kushita de la región como cabeza de puente en Egipto, la calidad de sus esculturas y de su enorme tumba/cenotafio situada en una zona ya utilizada por kushitas, la calidad de sus relieves, la utilización temprana en la dinastía de Textos de las Pirámides en su decoración, sus ushebtis de piedra, las dudas sobre el origen y carácter silábico de su nombre, e incluso la fisonomía de algunas de sus estatuas y ushebtis, son datos y circunstancias que pueden tomarse en consideración al respecto.

Morkot señala que lo más probable es que varios funcionarios kushitas fueran designados para cargos clave en Tebas desde el comienzo del gobierno kushita y que hubo matrimonios mixtos con las principales familias tebanas<sup>85</sup>. Hay que tener en cuenta que los kushitas podían tener nombres egipcios, incluso antes de su llegada a Egipto si pertenecían al clero, y Amenirdis I vino de Napata a Tebas acompañada probablemente por su madre, la reina Pebatma, y su hermana<sup>86</sup>, así como por un gran séquito de servidores<sup>87</sup>. Del mismo modo, en las sucesivas visitas reales llegaría

<sup>82</sup> Aunque la capital se situó en Menfis, Morkot (2013: 959); Taylor (2007: 462), Tebas constituía la cabeza de puente kushita para el control del norte, su avance hacia el comercio mediterráneo, las sucesivas conquistas del Bajo Egipto y los enfrentamientos con los ejércitos asirios. En el Delta durante toda la dinastía continuaron existiendo entidades políticas semi-autónomas sometidas a vasallaje.

<sup>&</sup>lt;sup>83</sup> BUDKA (2010: 505 y n. 16); Naunton (2014); PAYRAUDEAU (2003); PISCHIKOVA (2009 y 2014); STRUDWICK (1995).

<sup>&</sup>lt;sup>84</sup> En contra del origen nubio de Harwa, Tiradritti (2009: 26); Pope (2014: 199 y n. 56). No obstante, cabe considerar que los nombres egipcios de su familia, o el cargo de su padre en el templo de Amón, no sean determinantes de un origen egipcio, al menos del conjunto de sus ascendentes. Winnicki (2009: 468).

<sup>85</sup> Morkot (2013: 961; y 2014: 8).

<sup>&</sup>lt;sup>86</sup> Ayad (2009 a: 16); Leahy (1994). Un poco antes o en ese momento se instaló una guarnición militar kushita en Tebas, a la que parecen hacer referencia los primeros documentos de Piye, Török (2009: 326); Morkot (2013: 956); Varios (Fontes Historiae Nubiorum I, 1994: 69).

<sup>&</sup>lt;sup>87</sup> Morkot señala que tuvo que venir acompañada por un considerable número de asistentes y oficiales kushitas, Morkot (2014: 9); Leahy (1994:182-87).

a Egipto un contingente considerable de kushitas, de ambos sexos. La dinastía promovió la designación de kushitas en puestos clave y, seguramente, los matrimonios mixtos para consolidar su régimen y ampliar las bases sociales que le eran leales<sup>88</sup>.

# Bibliografia

- AL-DEEB, A. S., 2020. «A Shabti of King Taharga». SHEDET 7, 97-114.
- ASTON, B.G., 1994., *Ancient Egyptian Stone Vessels: Materials and Forms.* Studien zur Archäologie und Geschichte Altägyptens 5. Heidelberger Orientverlag, Heidelberg.
- Aston, D., 2003. «The Theban West Bank from the Twenty-fifth Dynasty to the Ptolemaic Period». En *The Theban Necropolis, Past, Present and Future,* eds. N. Strudwick y J.H. Taylor, 138-166. British Museum Press, Londres.
- \_\_\_\_\_\_\_, 2009. «Takeloth II, a King of the Herakleopolitan / Theban Twenty Third Dynasty revisited: The Chronology of Dynasties 22 and 23». En *The Libyan Period in Egypt, Historical and Cultural studies into the 21st-24th Dynasties: proceedings of a conference at Leiden University, 25-27 October 2007*, eds. G.P.F. Broekman, R.J. Demarée y O. Kaper, 1-28. Egyptologische Uitgaven 23. Peeters Publishers, Leiden.
- Aubert, J.F. y Aubert, L., 1974. Statuettes égyptiennes: chaouabtis, ouchebtis. Librairie d'Amérique et d'Orient. Adrien Maisonneuve, París.
- Ayad, M.F., 2007. «On the Identity and Role of the God's Wife of Amun in Rites of Royal and Divine Dominion». *Journal of the Society for the Study of Egyptian Antiquities* 34, 1-13.
- \_\_\_\_\_\_, 2009a. God's Wife God's Servant. The God's Wife of Amun (c. 740-525 BC). Routledge. Londres.
- \_\_\_\_\_\_, 2009b. «The Transition from Libyan to Nubian Rule: The Role of the God's Wife of Amun». En En *The Libyan Period in Egypt, Historical and Cultural studies into the 21st-24th Dynasties: proceedings of a conference at Leiden University, 25-27 October 2007*, eds. G.P.F. Broekman, R.J. Demarée y O. Kaper, 29-49. Egyptologische Uitgaven 23. Peeters Publishers, Leiden-Lovaina.
- \_\_\_\_\_\_, 2016a. «Gender, Ritual, and Manipulation of Power. The God's Wife of Amun (Dynasty 23-26)». En «*Prayer and Power»*. *Proceedings of the Conference on the God's Wives of Amun in Egypt during the First Millennium*, eds. Meike Becker, Anke Blöbaum, Angelika Lohwasser, 89-106. Ugarit-Verlag, Münster.
- Bisson De La Roque, F., 1925. «Complément de la stèle d'[Amenemhat], fils de [Patjenef], époux de [Khykhy-jou], prêtre d'Amon qui reside à Karnak [avec 1 planche]». *BIFAO* 25, 47-8.
- BISSON DE LA ROQUE, F., y CLÈRE, J.J., 1928. Rapport sur les fouilles de Médamoud (1927). Fouilles de l'Institut français d'archéologie orientale 5, El Cairo.

<sup>&</sup>lt;sup>88</sup> Así, los casos de Jijy, o Udjarenes, tal vez Babai, y también la esposa del Gran Jefe de los Ma de Sebennytos Akanosh B, la madre de Takushit, cuya espléndida estatua de bronce se conserva en Atenas. También es posible que Shebitqo estuviera emparentado con Patjenfy de Farbaitos, Morkot (2013: 961). Se puede citar igualmente a la hija del rey Amenirdis, casada con el visir del norte Montuhotep, Vittmann (2007: 154).

- Borla, M., 1999., «Gli ushabti». En *Il cammino di Harwa. L'uomo di fronte al mistero: L'Egitto. Catalogo della mostra (Brescia, Museo diocesano, 9 ottobre 1999-9 gennaio 2000)*, dir. F. Tiradritti, 120-137. Mondadori Electa, Brescia.
- BOTHMER B.V., 1960. Egyptian Sculpture of the Late Period 700 B.C. to A.D. 100. Brooklyn Museum, Nueva York.
- Bovot, J.L., 2003. Les serviteurs funéraires royaux et princiers de l'Ancienne Égypte. Musée du Louvre, París.
- Bruyère, B., 1952. Rapport sur les fouilles de Deir el Medineh (1935-1940). Trouvailles d'objets. Fouilles de l'Institut français d'archéologie orientale 20/2, El Cairo.
- Bryan, B., 2003., "Property and the God's Wives of Amun". En *Women and Property in Ancient Near Eastern and Mediterranean Societies*, eds. Deborah Lyons y Raymons Westbrook, 1-15. University of Harvard, Cambridge, Massachusetts.
- BUDKA, J., 2007. «Tomb VII in the Asasif, Thebes Its owners, date and implications». En *Proceedings of the IXth International Congress of Egyptologists, Grenoble, 6-12 septembre 2004*, eds. Jean-Claude Goyon y Christine Cardin, 241-250. Orientalia Lovaniensia Analecta 150, 1. Peeters Publishers, Lovaina.
- \_\_\_\_\_\_\_, 2010. «Kushite Tomb Groups in Late Period Thebes». En Between the Cataracts. Proceedings of the 11th International Conference of Nubian Studies, Warsaw University, 27 August-2 September 2006. Session Papers. Polish Archaeology in the Mediterranean Supplement Series 2,2,2, eds. Włodzimierz Godlewski y Adam Łajtar, 503-518. The Polish Center of Mediterranean Archaeology Warsaw University, Varsovia.
- \_\_\_\_\_\_, 2019. «Nubians in the 1st millennium BC in Egypt». En *Handbook of Ancient Nubia*, ed. Dietrich Raue, 697-712. De Gruyter, Berlín-Boston [https://doi.org/10.1515/9783110420388]
- BUDKA, J., y KAMERZELL, F., 2007. «Kuschiten in Theben: Eine archäologische Spurensuche». *Der Antike Sudan* 18, 163-177.
- Caminos, R.A., 1964. «The Nitocris Adoption Stela». The Journal of Egyptian Archaeology 50, 71-101.
- CLÈRE, J.J., 1934. «À propos des monuments de Haroua [avec 1 planche]». BIFAO 34, 129-133.
- Coulon, L., Hallmann, A., y Payraudeau, F., 2018. «The Osirian Chapels at Karnak: An Historical and Art Historical Overview Based on Recent Fieldwork and Studies». En *Thebes in the First Millennium B.C.*, eds. E. Pischikova, J. Budka, y K. Griffin, 271-293. Cambridge Scholars Publishing, Cambridge.
- Chappaz, J-L., 2008. «Quand les oushebtis se croisent les bras. Variantes et variances de la Troisième Période Intermédiaire». En *Hommage à Jean-Claude Goyon*, ed. Luc Gabolde, 67-78. Bibliothèque d'Étude 143. IFAO, El Cairo.
- De Meulenaere, H., 1977. «Harwa». En *Lexikon der* Ägyptologie *II*, eds. W. Helck y W. Westendorf, 1021-1022. Harrassowitz, Wiesbaden.
- Dunham, D., 1951. «Royal Shawabti Figures from Napata». *Bulletin of the Museum of Fine Arts. Boston.* XLIX: 276, 40-48.
- \_\_\_\_\_, 1955. The Royal Cemeteries of Kush, vol. II, Nuri. Museum of Fine Arts, Boston.
- EINAUDI, S., 2014. «Between South and North Asasif: The Tomb of Harwa (TT 37) as a «Transitional Monument». En *Thebes in the First Millennium B.C.*, eds. E. Pischikova, J. Budka, y K. Griffin, 323-341. Cambridge Scholars Publishing, Cambridge.
- \_\_\_\_\_\_, 2015. «Le Livre des Morts dans la cour de la tombe d'Haroua (TT 37): nouvelles découvertes». En *Proceedings of the Tenth International Congress of Egyptologists, University of the Aegean, Rhodes, 22-29 May 2008,* eds. P. Kousoulis y N. Lazaridis, 1641-1652. Orientalia Lovaniensia Analecta 241, Peeters, Lovaina.

- \_\_\_\_\_\_\_, 2017. «Aspects solaires et osiriens des tombes monumentales tardives de l'Asasif». En Burial and Mortuary Practices in Late-Period and Graeco-Roman Egypt. Proceedings of the International Conference held at Museum of Fine Arts, Budapest, 17-19 July 2014, ed. K. A. Kothay, 105-116. Museum of Fine Arts, Budapest.
- Faulkner, R.O. y Jegorović, B., 1991, 2017. A Concise Dictionary of Middle Egyptian, by Raymond O. Faulkner, Modernized by Boris Jegorović. Grifith Institute, Ashmolean Museum, Oxford.
- GALÁN ALLUÉ, J.M., 1998. Cuatro Viajes en la Literatura del Antiguo Egipto. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- GALGANO, M.B., 2004. «La XXV dinastia». En *L'Enigma di Harwa. Alla Scoperta Di Un Capolavoro Del Rinascimento Egizio*, eds. F. Tiradritti y S. Einaudi, 45-56. Palazzo Bricherasio Torino, Turín.
- Gonzálvez Ortega, L.M., 2003. «Más de un centenar de nuevas adquisiciones». ArqueoClub, 5, 12-13.
- Graefe, E., 1981. Untersuchungen zur Verwaltung und Geschichte der Institution der Gottesgemahlin des Amun vom Beginn des Neuen Reiches bis zur Spatzeit. Band I: Katalog und Materialsammlung, Band II: Analyse und Indices. Agyptologische Abhandlungen Band 37. Verlag Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- \_\_\_\_\_\_, 2019. «Die Uschebtis des Harwa (TT 37) mit Wedel und Krummstab». Göttinger Miszellen, 257, 6.
- Gunn, B. y Engelbach, R., 1931. «The Statues of Harwa [with 7 plates]». BIFAO 30, 791-815.
- HAYES, E., 2019. «A Study of the Royal Ontario Museum's Shabti of Senkamanisken». *Undergraduate Journal of Middle East Studies*, 11, 6-13.
- Howley, K., 2015. The Royal Pyramid Tombs of Nuri. Cultural Interaction between Nubia and Egypt in the Middle Napatan Period. Tesis. Brown University, Providence.
- JANES, G., 2002. Shabtis. A private view. Cybèle, París.
- Jansen-Winkeln, K., 1996. «Amenirdis und Harwa». Discussions in Egyptology, 35, 39-48.
- \_\_\_\_\_\_, 1998. «Zur Datierung und Stellung des «Vorlese-priesters» Petamenophis». Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes, 88, 165-175.
- , 2009. Inschriften der Spätzeit, Teil III: Die 25 Dynastie. Harrassowitz, Wiesbaden.
- Kaczanowicz, M., 2019. «Are Women the Key to Understanding the Kushite Presence in Egypt? Several Remarks on Thebes during the Twenty-fifth Dynasty». *Journal of Ancient Egyptian Interconnections*, 24, 16-40.
- KAHL, J., 2010. «Archaism». En *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, eds. W.Wendrich, J. Dieleman, E. Frood y J. Baines, Los Ángeles. [https://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz0025qh2v]
- Kitchen, K.A., 1986. The Third Intermediate Period in Egypt (1100-650 B.C.). Aris & Phillips Limited, Warminster.
- Kuentz, Ch., 1934. «Remarques sur les statues de Harwa [avec 2 planches]». *BIFAO* 34, 143-163.
- LEAHY, A.,
- \_\_\_\_\_\_, 1980. «Harwa» and «Harbes». *Chronique d'Égypte* 55, 43-63 [https://doi.org/10.1484/J. CDE.2.308526]
- \_\_\_\_\_\_, 1994. «Kushite monuments at Abydos». En *The Unbroken Reed. Studies in the Culture and Heritage of Ancient Egypt in Honour of A. F. Shore.*, eds. Ch. Eyre, A. Leahy y L. M. Leahy,

- 171-192. Egypt Exploration Society, Occasional Publications 11. Egypt Explorations Society, Londres.
- LECLANT, J., 1961. *Montuemhat: quatrième prophète d'Amon, prince de la ville*. Bibliothèque d'Étude 35. IFAO, El Cairo.
- LEGRAIN, G., 1900. «Le temple et les chapelles d'Osiris à Karnak I: Le temple d'Osiris-Hiq-Djeto». Recueil de travaux relatifs à la philologie et à l'archéologie égyptiennes et assyriennes. 22, 125-136.
- LICHTHEIM, M., 1980. Ancient Egyptian Literature. Vol. III. The Late Period. University of California Press, Berkeley.
- LOHWASSER, A., 2017. «Nubianess and the God's Wives of the 25th Dynasty: Office holders, the institution, reception and reaction». En *Prayer and powers: Proceedings of the Conference on the God's Wives of Amun in Egypt during the First Millennium BC*, eds. Meike Becker, Anke Blöbaum and Angelika Lohwasser, 107-119. Ugarit-Verlag, Münster.
- Lull García, J., 2009. «El Tercer Periodo Intermedio». En *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*, ed. José Miguel Parra, 425-461. Marcial Pons, Madrid.
- MILDE, H., 2012. «Shabtis». En *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, eds. W.Wendrich, J. Dieleman, E. Frood y J. Baines, Los Ángeles. [http://digital2.library.ucla.edu/viewItem. do?ark=21198/zz002bwv0z]
- Molinero Polo, M.A. et al., 2012. «Textos de las Pirámides de la dinastía XXV: estudio textual e histórico preliminar». En *Novos trabalhos de Egiptologia Ibérica. IV Congresso Ibérico de Egiptologia / IV Congreso Ibérico de Egiptología*, eds. L. M. Araújo y J. das Candeias Sales, 737-753. Universidad de Lisboa, Lisboa.
- Molinero Polo, M.A., 2015. «L'identification des Textes des Pyramides des tombes de Haroua (TT 37) et de Pabasa (TT 279)». En *Proceedings of the Tenth International Congress of Egyptologists, University of the Aegean, Rhodes, 22-29 May 2008*, eds. P. Kousoulis y N. Lazaridis, 1435-1446. Orientalia Lovaniensia Analecta 241, Peeters, Lovaina.
- Morkot, R., 2013. «From Conquered to Conqueror: The Organization of Nubia in the New Kingdom and the Kushite Administration of Egypt». En *Ancient Egyptian Administration*, ed. Juan Carlos Moreno García, 911-963. Handbook of Oriental Studies I 104. Brill, Leiden.
- \_\_\_\_\_\_\_, 2014. «Thebes under the Kushites». En *Tombs of the South Asasif Necropolis. Thebes, Karakhamun (TT223), and Karabasken (TT391) in the Twenty-fifth Dynasty,* eds. Elena Pischikova, 5-22. American University Cairo Press, El Cairo/Nueva York. [https://doi.org/10.5743/cairo/9789774166181.001.0001]
- NAGUIB, S.A., 1990. Le clergé féminin d'Amon thébain à la 21e dynastie. Orientalia Lovaniensia Analecta 38. Peeters, Lovaina.
- NAUNTON, Ch. H., 2004. «Tebe durante la XXV Dinastia». En *L'Enigma di Harwa. Alla scoperta di un capolavoro del Rinascimento egizio*, eds. F. Tiradritti y S. Einaudi, 83-104. Palazzo Bricherasio Torino, Turín.
- \_\_\_\_\_\_\_, 2011. Regime Change and The Administration of Thebes During The Twenty-fifth Dynasty. Tesis. Swansea University, Swansea.
- \_\_\_\_\_\_, 2014. «Titles of Karakhamun and the Kushite Administration of Thebes». En *Tombs of the South Asasif Necropolis. Thebes, Karakhamun (TT223), and Karabasken (TT391) in the Twenty-fifth Dynasty,* eds. Elena Pischikova, 103-107. American University Cairo Press, El Cairo/Nueva York. [https://doi.org/10.5743/cairo/9789774166181.001.0001]
- Newberry, P.E.,1930. Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire N° 46530-48273 Funerary Statuettes and Model Sarcophagi. Fasc. I. El Cairo.
- \_\_\_\_\_\_, 1937.Catalogue général du Musée du Caire N° 48274-48575 Funerary Statuettes and Model Sarcophagi. Fasc. II. El Cairo.

- Nicholson, P.T. y Shaw, I., Ed. 2000. Ancient Egyptian materials and technology. Cambridge University Press, Cambridge.
- Ortuondo Rocandio, J.M. y Entrena Gil, S., 2006. Euskal Museoko Pieza Egiptiarrak. Piezas Egipcias del Museo Vasco. Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco. Bilbao.
- Payraudeau, F., 2003. «La désignation du gouverneur de Thèbes aux époques libyenne et éthiopienne». Revue d'égyptologie, 54, 131-153.
- \_\_\_\_\_\_, 2014a. «Retour sur la succession Shabaqo-Shabataqo», Nehet 1, 115-127.
- \_\_\_\_\_\_, 2014b. «Les obscurs débuts de la domination soudanaise en Égypte (deuxième moitié du VIIIe s. av. J.- C.)». Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 158e année, 4, 1597-1611.
- Pereda, A., 1998. «La Colección Palacio». Arte japonés en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Museo de Bellas Artes de Bilbao, 9-15, Bilbao.
- Petrie, W.M.F., 1935. Shabtis. British School of Archaeology, Londres.
- PISCHIKOVA, E., 2009. «Early Kushite Tombs of South Asasif». *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan*, 12, 11-30.
- Pope, J., 2014. The Double Kingdom under Taharqo. Studies in the History of Kush and Egypt, c. 690-664 BC. Brill. Leiden Boston.
- \_\_\_\_\_\_, 2019. «25th Dynasty». En *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, eds. W.Wendrich, J. Dieleman, E. Frood y J. Baines, Los Ángeles. [https://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz002kgw83]
- REDFORD, D.B., 1973. «An interim report on the second season of work at the Temple of Osiris, Ruler of Eternity, Karnak». *The Journal of Egyptian Archaeology*, 59, 16-30.
- \_\_\_\_\_\_\_, 2004. From Slave to Pharaoh. The black experience of ancient Egypt. The Johns Hopkins University, Baltimore/Londres.
- Rößler-Köhler, U., 1991. *Individuelle Haltungen zum* ägyptischen *Königtum der Spätzeit: private Quellen und ihre Königswertung im Spannungsfeld zwischen Erwartung und Erfahrung. GOF 4. Reihe:* Ägypten 21. Harrassowitz, Wiesbaden:
- RUBINSTEIN, R.I., 1980. «УШЕБТИ ИЗ СОБРАНИЯ ГОСУДАРСТВЕННОГО МУЗЕЯ ИЗОБРАЗИТЕЛЬНЫХ ИСКУССТВ им. А. С. ПУШКИНА С НЕОБЫЧНЫМИ НАДПИСЯМИ И ПРОСОПОГРАФИЕЙ. ВДИ». Вестник древней истории. № 3 (153) 64-74. Издательстве АН СССР («Наука»). («Ushebtis de la colección del Museo Estatal de Bellas Artes A.S. Pushkin con inscripciones y prosopografía inusuales». *Revista de Historia Antigua. Vestnik drevnei istorii* (VDI). Editorial de la Academia de Ciencias de la URSS («Nauka»), Moscú.
- Russmann, E.R., 1974. *The Representation of the King in the XXVth Dynasty*. Monographies Reine Elisabeth 3. Fondation Egyptologique Reine Elisabeth y The Brooklyn Museum, Bruselas, Brooklyn.
- \_\_\_\_\_\_\_, 1983. «Harwa as Precursor of Mentuemhat». En *Artibus Aegypti: Studia in Honorem Bernardi V. Bothmer, A Collegis Amicis Discipulis Conscripta*, eds. H. De Meulenaere Herman y Luc Limme, 137-146. Musées royaux d'art et d'histoire, Bruselas.
- \_\_\_\_\_, 1989. Egyptian Sculpture. University of Texas Press, El Cairo y Luxor.
- \_\_\_\_\_\_, 2004. «Aspetti del Rinascimento kushita». En *L'Enigma di Harwa. Alla scoperta di un capolavoro del Rinascimento egizio*, eds. F. Tiradritti y S. Einaudi, 61-79. Palazzo Bricherasio Torino, Turín.

- Sander-Hansen C.E., 1940. Das Gottesweib des Amun. Copenhague.
- Schlick-Nolte, B., y Von Droste Zu Hülshoff, V., 1984. Uschebtis. Corpus Antiquitatum Aegyptiacarum. Museum der Rhein-Main-Region, Lieferung 2. Verlag P. von Zabern, Maguncia.
- Schlögl, H.A. y Brodbeck, A., 1990. Ägyptische *Totenfiguren aus* öffentlichen *und privaten Sammlungen der Schweiz*. Orbis Biblicus et Orientalis. Vandenhoeck & Ruprecht, Friburgo.
- Schneider, H.D., 1977. Shabtis An Introduction to the History of Ancient Egyptian Funerary Statuettes with a Catalogue of the Collection of Shabtis in the National Museum of Leiden 3 vols. Rijksmuseum van Oudheden, Leiden.
- Senk, H., 1934. Zu Form und Titulalur der Harwa-Statuen. BIFAO, 34, 175-187.
- STEWART, H.M., 1995. Egyptian Shabtis. Shire Publications, Princes Risborough Buckinghamshire.
- STRUDWICK, N., 1995. «The Fourth Priest of Amun, Wedjahor». Göttinger Miszellen 148, 91-3.
- TAYLOR, J.H., 2001. Death and the Afterlife in Ancient Egypt. British Museum Press, Londres.
- \_\_\_\_\_\_, 2007. «El Tercer Periodo Intermedio (1069-664 a.C.)». En *Historia del Antiguo Egipto*, ed. Ian Shaw, 431-480. Esfera de los Libros, Madrid.
- TIRADRITTI, F.,1998. «Three years of researches in the tomb of Harwa». Egyptian Archaeology, 13, 3-6.
- \_\_\_\_\_, 1999. Il Cammino di Harwa. L'uomo di fronte al mistero: L'Egitto. Catalogo della mostra (Brescia, Museo diocesano, 9 ottobre 1999-9 gennaio 2000. Mondadori Electa, Brescia.
- \_\_\_\_\_\_, 2004. «La Tomba di Harwa». En *L'Enigma di Harwa. Alla scoperta di un capolavoro del Rinascimento egizio*, eds. F. Tiradritti y S. Einaudi, 169-209. Palazzo Bricherasio Torino, Turín.
- \_\_\_\_\_\_, 2005a. «Archaeological Activities of the Museum of Milan in the Tomb of Harwa (TT 37) and Akhimenru (TT 404)». October December 2001, *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte*, 79, 169-178.
- \_\_\_\_\_\_, 2005b. Archaeological Activities of the Museum of Milan in the Tomb of Harwa (TT 37) and Akhimenru (TT 404) October 2002 January 2003, *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte* 79, 179-186.
- \_\_\_\_\_\_, 2009. «La Tombe de Haroua à Louqsor: un Chef-d'oeuvre de la Renaissance pharaonique». Égypte Afrique & Orient, 54, 25-40.
- \_\_\_\_\_\_, 2013. «The cenotaph of Harwa: archaism and innovation». *Egyptian Archaeology*, 43, 17-20.
- \_\_\_\_\_\_, 2016. «The Journey of some Memphite Artists to the Tomb of Harwa (TT 37)». En Artists and painting in ancient Egypt: proceedings of the colloquium held in Montepulciano, August 22nd-24th, 2008. Eds. V. Angenot y F. Tiradritti, Missione Archeologica Italiana a Luxor, Montepulciano.
- \_\_\_\_\_\_, 2020. «Le rôle de Haroua, grand majordome de la divine adoratrice, dans la gestion du pouvoir à Thèbes entre la fin du VIIIe siècle et le début du VIIe siècle». *Bulletin de la société française d'égyptologie*, 203, 115 134.
- \_\_\_\_\_\_\_, 2023. «The Journey of Harwa: An Initiatory Path in a Funerary Monument of the Seventh Century BC». En *Mural Decoration in the Theban Necropolis*, eds. B. M. Bryan y P. F. Dorman. 237-252. Research at the Institute for the Study of Ancient Cultures Studies in Ancient Cultures, SAC 2. University of Chicago, Chicago.
- TIRADRITTI, F., et al., 2000. «Haroua et sa tombe (TT 37). Essai d'interprétation». Bulletin de la Société Française d'Égyptologie, 147, 10-33.
- Tiradritti, F., y Einaudi, S. (eds)., 2004. L'enigma di Harwa. Alla scoperta di un capolavoro del Rinascimento egizio. Palazzo Bricherasio Torino. Turín.

- TORMOD, E., HÄGG, T, PIERCE, R. H y TÖRÖK, L. (eds.), 1994. Fontes Historiae Nubiorum. Textual sources for the history of the Middle Nile Region between the eighth century BC and the sixth century AD. VOL. I. From the eighth to the mid-fifth century BC. University of Bergen, Bergen.
- Török, L., 2009. Between Two Worlds. The Frontier Region between Ancient Nubia and Egypt 3700 BC 500 AD. Probleme der Ägyptologie 29. Brill, Leiden
- URIACH TORELLÓ, J., 2020. ¡Aquí estamos! Estatuillas funerarias egipcias de algunas colecciones de Barcelona. Userkaf Patrimonial, Barcelona.
- VARIOS, 2003. Nubia. Los reinos del Nilo en Sudán. Fundación La Caixa, Barcelona.
- VITTMANN, G., 2007. «A Question of Names». Mitteilungen der Sudanarchäologischen Gesellschaft zu Berlin, 18, 139-161.
- WILKINSON, T., 2007. Lives of the Ancient Egyptians. Thames & Hudson, Londres y Nueva York.
- WINNICKI, J.K., 2009. Late Egypt and Her Neighbours: Foreign Population in Egypt in the First Millennium BC. Journal of juristic papyrology Supplement. University of Warsaw, Varsovia.